

Mensaje 107

París, 03 de diciembre de 2006

La superposición de las contaminaciones mentales religiosos sobre el estado natural del ser humano.

Charla inaugural en el retiro de Kriya Yoga realizado en la segunda semana de septiembre de 2006 en las montañas de Vitosha, Bulgaria.

El movimiento de la consciencia viva en el cuerpo de Shibendu permanece casi libre de las maniobras mecánicas sin vida del pensamiento. Esta libertad es un gran vacío generador de una tremenda quietud sin apenas molestias. Por esto, el orador no ha podido encontrar ninguna idea o tema para la charla inaugural. El orador no alberga motivación alguna para influir o impresionar a nadie. No se complace en hacer propaganda alguna para lavar el cerebro a nadie. Le gusta sólo compartir una comprensión profunda y directa, libre de las contaminaciones mentales prestadas, con el público. Simplemente coloca un espejo para que el oyente pueda contemplar su propia confusión y agitación interna. Como una bendición del cielo, el tema fue sugerido por el coordinador. Es, en efecto, un tema serio y si escuchamos con todo nuestro ser, la generación futura puede ser salvada de un montón de basura mental, lanzada en el nombre de dios, y la concomitante culpa y credulidad.

Para los repugnantes empeños políticos en pos del poder, posición, bienes y relevancia prominencia y para poder elegir a un político cruel y vulgar, la sociedad ha fijado una edad mínima de 18 años garantizando con ello una cierta madurez de comprensión. Sin embargo, para un fenómeno tan santo como la religión, la divinidad, se necesita un profundo conocimiento espiritual, no una madura comprensión! La sociedad es totalmente ciega al respecto, cuando los seres humanos deberían ser expuestos a estos profundos asuntos!

Con un cuerpo vivo, una nueva consciencia, absolutamente fresca, inocente, la divinidad llega al planeta. Y desde el primer día, las contaminaciones mentales procedentes de las personas de más edad comienzan a ser impuestas a esta vida. El semen entró en el óvulo, pero ni el espermatozoide ni el óvulo eran cristianos, hindúes, musulmanes o judíos. Eran sólo un florecimiento de la Vida, de la Inteligencia Universal. La inocente criatura no decidió nacer en una familia cristiana, o judía, o musulmana. Pero entonces, no se le da posibilidad alguna a esas criaturas de crecer como un ser humano libre con una energía de comprensión, sin los mezquinos condicionamientos y fantasías mentales. Ha de ser un cristiano porque ha nacido en una familia cristiana y, además, debe ser ortodoxo, o adventista del Séptimo Día, o católico, o protestante, o evangelista, o de cualquiera de estas notorias mafias. No se le ha de conceder ninguna posibilidad a esta vida para florecer como Vida, para crecer en la Vida, para estar a disposición de la Inteligencia Universal, la Divinidad. La Divinidad debe ser sabotada justo desde el comienzo para que el niño hable únicamente de ideas acerca de Dios y difunda paradojas y perversiones de Dios. Se debe evitar que el niño toque la vida; ha de permanecer encerrado en la mente! Han de tomarse todas las medidas para asegurarse de que no pueda conocer la Divinidad de manera que únicamente difunda conocimientos prestados sobre la Divinidad. Sólo deben fomentarse el fanatismo, las luchas y la brutalidad en nombre de la Divinidad! Este es el nombre del juego de la mente, creado por la sociedad y su cultura, la moral y las convenciones.

Y por lo tanto, desde el nacimiento, la inocencia y la inteligencia han de ser totalmente destruidas! Ha de ser bautizado, tiene que ser circuncidado, repitiéndole siempre “Alá, Alá, Alá,

Bismil.lá, Bismil.lá” o imponiéndole la recitación de cualquier canto sánscrito u estupidez judía. El niño debe despegar con enormes ataduras y cargas! La sociedad toma todas las medidas para que el niño no comprenda que es un ser humano perteneciente a este planeta Tierra y que es al mismo tiempo único y global. Sólo se le dice que es ruso o búlgaro, o indio, o paquistaní, o británico, o francés, o americano.

Ahora bien, si para entender de política la edad mínima para tomar decisiones es de 18 años, ¿por qué no fijar la edad mínima para comprender la religión y la Divinidad en 36? Si la madurez política llega a los 18, entonces la madurez religiosa llegará sólo a los 36. Dejemos que los seres humanos crezcan en libertad y dejemos que estén expuestos a todo tipo de ideas religiosas después de los 36 años. Y luego, dejémosles descubrir la verdad por y para sí mismos sin aceptar ninguna idea acerca de la verdad.

Entendamos a los seres humanos como diversidad, no como divisiones. Por motivos prácticos, a modo de referencia o identificación, podemos denominarnos a nosotros mismos “italianos”, o “católicos”, pero sólo como meras constataciones de hechos, sin provocar residuos ni sedimentos psicológicos que promuevan la separación entre los seres humanos y que conduzcan a la cultura del matar o ser matado. Que no exista ninguna animosidad, antagonismo o malicia con el pretexto nacionalista o religioso. Después de los 36 años dejemos que la gente visite las iglesias, las sinagogas, las mezquitas, los templo, los *gurudwaras*, los monasterios, los *vihars* budistas, los centros zen, los *ashrams*, etc, y después démosles libertad para vivir adhiriéndose a uno u otro camino de acuerdo con sus *gunas* constitutivas para que se descubran a través de Swadhyaya (observar sin observador, es decir: sin generar dualidad en el proceso de ver).

La libertad se está extendiendo. Muchas familias y grupos sociales no están ya interesados en imponer las limitadas ideas nacionalistas o religiosa a los jóvenes. Pero el fanatismo también está reaccionando a esta libertad. Me han dicho que un nuevo grupo militante está extendiendo su red y visita los hogares de las familias y las escuelas para lavar el cerebro de los niños con restrictivas ideas religiosas y políticas. Algunos jóvenes han sido atraídos para unirse al grupo y actuar como sus cruzados. Parece que uno de esas jóvenes asistió ayer al Kriya Yogay y que, posteriormente, por la noche, participó en un programa de televisión en nombre de su grupo. Y dijo que: “Hoy he asistido al programa de Kriya Yoga. El maestro era muy compasivo y comprensivo, pero lo que decía era falso. Nos repetía: “No sigáis a nadie”. Esto significa que desea que nos sintamos orgullosos como búlgaros o como cristianos ortodoxos”. Es evidente que ella ni estaba participando ni escuchaba. Sólo estaba traduciendo o interpretando en el marco de sus compulsiones y pre-juicios.

El orador decía: “No sigas a nadie incluyendo al orador. Sé una luz por ti mismo, ábrete a la consciencia de la realidad, no te quedes dormido en supuestos y asunciones sobre la realidad. La liberación del cuerpo (la vida) del dominio absoluto de lo separativo (la mente) es importante para evitar conflictos en todos los niveles de los asuntos humanos. Políticos y sacerdotes hacen de tu vida un infierno a pesar de estar prometiéndote un paraíso! El orador se sorprendió sobremanera cuando el coordinador le contó sobre esta chica. Y así fue como surgió el tema de esta conferencia inaugural. Gracias a Dios que la joven vio algo de compasión y simpatía en el orador, de lo contrario habría divulgado en televisión que el orador representa una secta o un culto de la India que trata de destruir la cultura y la religión búlgara!

Es posible ser libre de toda huella psicológica y sus residuos generadores de conflictos y caos, de divisiones y delirios, privativos del placer de la diversidad. Esta libertad amanece cuando la

dualidad ficticia en la conciencia centripeta de los seres humanos entre el observador y lo observado, muere totalmente. Esta muerte es el despertar de la Inteligencia, es la Resurrección. No eres un individuo, a pesar de tener un cuerpo único. Eres la humanidad entera. La Tierra es nuestra; no una Tierra americana o china. Todos los tipos de vida, incluyendo los árboles, son sustentados por nuestra Tierra.

Escuchad las enseñanzas, escuchad los mensajes. No los convirtáis en meras ideas para reconstruir vuestro “yo” sino que vivid las enseñanzas de deshaceros del “yo”. Entonces, el proceso “Jesucristo” o “Krishna” tendrá lugar en vuestro ser. No es necesario seguirle para llegar a ser un cristiano o un hindú!

Gracias por escuchar.

Gloria a los oyentes!